"Porque es imposible que los que una vez fueron iluminados y gustaron del don celestial, y fueron hechos partícipes del Espíritu Santo, y asimismo gustaron de la buena palabra de Dios y los poderes del siglo venidero, y recayeron, sean otra vez renovados para arrepentimiento".
(Hebreos 6.4-6)

Tal vez usted haya sentido mucho miedo al escuchar a pastores u otros usando estos versículos como si enseñaran que la salvación sí se puede perder. Hay varios errores en tal uso de esta porción:

El error de una interpretación incompleta
No es correcto usar una parte de una porción e ignorar otra parte. Si bien aquellos del campo de la salvación condicional creen en el arrepentimiento, ignoran su imposibilidad en Hebreos 6. "Es imposible que... sean otra vez renovados para arrepentimiento". Esta imposibilidad no se aplica al verdadero salvo sino a los apóstatas.

El error de confundir dos cosas diferentes
No confunda el pecado de un creyente en 1 Juan 1.8-9 con la irreversible apostasía (que significa "apartarse") de Hebreos 6.4-8.

El pecado en la vida del creyente
- Varias veces (no como estilo de vida).
- Remediable por arrepentimiento y confesión.
- No arriesga la salvación sino la comunión.

La apostasía
- Una sola vez.
- Irremediable.
- Elimina toda oportunidad adicional de ser salvo.

El error de ignorar el contexto
Hebreos es como un sermón predicado. Hay tres grupos de personas en la audiencia: 1) judíos salvos, 2) judíos interesados pero no convencidos, y 3) judíos apóstatas. Estos últimos tenían un asentimiento intelectual del Evangelio sin ser realmente salvos. Persuadidos por la tradición religiosa y nacional, regresaban al regazo del judaísmo, "crucificando de nuevo" a Cristo. No había ninguna posibilidad de renovarse para arrepentimiento, conforme a Hebreos 6.4-8.

En Hebreos hay cinco secciones parentéticas con advertencias para el segundo grupo, para que no cayera en el error del tercer grupo. Aplicando estas advertencias al grupo correcto (el grupo 2) evita la falsa conclusión que se puede perder la salvación. Prestar atención a dos pronombres en Hebreos 6 es clave para entender la sección. En contraste con "los" del v. 4, el v. 9 dice: "Pero en cuanto a vosotros". El escritor estaba convencido que estos "amados" tenían características que "pertenecen a la salvación". Las características en los versículos 3 al 8 no pertenecen a la salvación, sino que muestran una falta de ella.

El error de contradecir el Evangelio

Una regla de interpretación bíblica es que no se debe interpretar una porción complicada a expensas de otras porciones claras. En Hebreos no se vale concluir que el no fallar como creyente sea una condición de la salvación, ya que numerosos versículos aseveran que ella se obtiene sin obras y por fe en la persona y sacrificio de Cristo. Vivir por la fe hasta el fin no es requisito para la salvación sino resultado de ella.

La conclusión

Irónicamente, una de las porciones más hermosas en la Biblia que enseñan la seguridad eterna se encuentra en este capítulo. La promesa de un Dios que no miente es "un fortísimo consuelo" y una esperanza "como segura y firme ancla del alma". La figura es de un barco (los salvos) en el mar tempestuoso (esta vida), con el ancla ya llevada por un marinero fuerte (Cristo), que entró primero (precursor) al puerto (cielo). ¡Su entrada es garantía de la nuestra! Si usted no es salvo, acuda hoy mismo para asirse de esta esperanza: ¡el sacrificio perfecto de Cristo mismo!

Para imprimir folletos haga clic aquí.

Usado con permiso de Mensajero Mexicano. Leer edición completa.